

El origen de los mártires de la Diócesis de Quiché en Guatemala

La Iglesia del Quiché desde la revolución liberal de 1871

hasta la beatificación de los primeros mártires en 2020

Por Padre Bernardo Gosse

1. La situación económica y social en el Quiché, desde la revolución liberal de 1871 hasta el terremoto de 1976

El Quiché, región de montañas, es una tierra muy aislada con barrancos profundos y pobre. En el tiempo de la conquista y también de las reformas liberales, las tierras difíciles de cultivar fueron dejadas a los indígenas. Pero existían grandes fincas en lugares más bonitos. También existían propiedades grandes en las cuales la gente vivía según la buena voluntad del propietario. Con el pasar del tiempo no hubo ningún mejoramiento en la manera de vivir. Al Norte del Quiché, el Ixcán, debajo de la frontera con México, era de muy difícil acceso y tenía muy pocos habitantes.

Con la revolución liberal, se organizaron grandes fincas sobre la costa del Pacífico, particularmente para los productos de exportación. La gente del Quiché que necesitaba dinero para sobrevivir, iba a trabajar en las cosechas de la costa unos meses del año. Unos propietarios de la Costa poseían también tierras en el Quiché, y muchas veces era una obligación para la gente que vivía en esas propiedades el ir a cosechar en las fincas de la costa de sus propietarios.

Lo que interesaba a los finqueros era la fuerza de trabajo barata, no se preocupaban de la gente. El transporte de la gente se hacía en camiones, con menos cuidado que con los animales que tenían valor para el dueño. El alojamiento se hacía con los animales. A los indígenas que viven en el frío de las montañas, se les exponía al calor de la costa, con todas las enfermedades, paludismo y otras, sin tomar ninguna precaución ni dar explicación.

Muchas veces toda la familia iba a cosechar, incluso los niños. El pago era muy barato. La gente era completamente engañada, se les decía lo que se quería y ellos no sabían defenderse, eran prácticamente todos analfabetos. Cuando se pagaba la cosecha al peso, las básculas eran manipuladas, en estricta continuidad de las denuncias de los profetas bíblicos.

Al menos en los años previos a la violencia y algunos lugares, llegaba un tipo de turista, que aceptaba caminar y no tener muchas comodidades. Era un espectáculo para la gente de los pueblos, sobre todo el ver gente extranjera con muy poca ropa.¹

En lo que concierne al Ixcán, al Norte del Quiché, en 1969 el Padre Guillermo Woods, uno de los padres de Maryknoll que trabajaba en la diócesis vecina de Huehuetenango, fue nombrado coordinador de la colonización agrícola del Ixcán Grande y fue fundador de las cooperativas de aquella región. Iba a ser uno de los primeros sacerdotes matados, el 20 de Noviembre de 1976. Se entiende lo que los terratenientes no podían soportar.

2. La dimensión religiosa en la población K'iche', Ixil y Q'eqchi',² en el departamento del Quiché, desde la revolución liberal de 1871 hasta los años 1940

La gente del Quiché es muy religiosa. La manifestación de esta religiosidad se organiza a través las Cofradías. Es una religión cristiano-maya. La fiesta del Santo Patrón es el momento más importante del año. Generalmente se celebra durante 15 días, alrededor del “mero día” de la fiesta. Los que se exiliaban para trabajar, hacían todo lo posible para regresar para la fiesta, ¡unas veces prácticamente toda la comunidad trabajaba fuera, porque localmente no había nada! La gente de los pueblos vecinos venía a participar de la fiesta. Se puede observar que hay generalmente un segundo patrón, muchas veces hay la repartición,

¹ Los hoteles que recibían los turistas en este tiempo, más tarde durante la violencia recibieron únicamente gente de USA y de Israel, según sus propios registros.

² Los Q'eqchi' vinieron del departamento vecino de Alta Verapaz. Hay también ladinos y otras lenguas mayas o variantes menos habladas.

un varón y una mujer. La semana Santa tiene también mucha importancia, sobre todo el viernes Santo. La gente identifica sus sufrimientos a los de Jesús. Hay también celebraciones de las semillas y de las cosechas, momentos demasiado importantes para la sobrevivencia de la gente. Es importante también de la fiesta de todos los Santos y el día de los difuntos.

Se practicaban, y siguen practicando también, unas peregrinaciones, particularmente hasta el Cristo de Chajul en la zona Ixil del Quiché, por tiempo de Cuaresma. Afuera del Quiché se organizaba todo el año y se organiza todavía, unas peregrinaciones hasta el Cristo negro y crucificado de Esquipulas en la frontera del Salvador y de Honduras. Antes de que hubiera “camionetas”, se necesitaba una semana para ir y una para regresar. La veneración de Nuestra Señora de la Guadalupe tenía y tiene todavía un papel mayor, y la peregrinación es mucho más complicada de organizar, sobre todo antes de tener acceso a vehículos.

A nivel sacerdotal, en aquellos años, tres o cuatro sacerdotes heroicos, caminaban todo el año para poder visitar cada comunidad al menos una vez al año. Se tenía un poco más de visitas en los pueblos más grandes, por los cuales hay que pasar para llegar a las comunidades lejanas.

3. La evolución de la situación religiosa en el Quiché desde 1944 hasta la llegada de Monseñor Gerardi como obispo de la diócesis, el 8 de Diciembre de 1974

3.1 La estructuración de la acción católica rural en el departamento del Quiché, por la influencia de los catequistas Quichés del Departamento vecino de Totonicapán en los años 1944 y siguientes

En los años 1944 y siguientes, unos catequistas de la acción católica rural del departamento vecino de Totonicapán de lengua K'iche', vinieron a promover su movimiento en el departamento del Quiché. Llevaban un complemento muy importante a la tradición

religiosa del pueblo del departamento del Quiché. Se tomó en cuenta la vida cotidiana de la comunidad en todas sus realidades. Se implicaba tanto en la vida de la familia con también la educación de los niños, con familias muchas veces numerosas. Se tomó también en cuenta la vida de la comunidad con las necesidades del desarrollo, salud, carreteras, agua potable y otras necesidades. La oración tuvo bastante importancia particularmente con el Rosario. De una manera general, se desarrollaron las actividades que se pueden hacer de memoria, con mucha gente analfabeta. Algunas veces en el equipo de dirección no había secretario, porque no había nadie que supiera leer y escribir. La gente de la acción católica rural va a jugar un papel importante en el desarrollo de las cooperativas. Pusieron el acento en las responsabilidades de la vida cotidiana, en complemento de la religión tradicional que insiste sobre los momentos festivos. Iban a ser los ayudantes privilegiados de los sacerdotes cuando los Misioneros del Sagrado Corazón llegaran al Departamento del Quiché. Las Cofradías eran mucho más independientes, es verdad que vivieron muchos años sin sacerdotes.

La Acción Católica Rural fue fundada por Monseñor Rafael González Estrada, cuando era Párroco de Zacapa... ¡hasta Izabal! En 1944 se fue a Quetzaltenango que coordinaba también Totonicapán y Quiché. Al final fue auxiliar en la capital donde fundó en 1957 el Centro Nacional de la Acción Católica Rural.

Los de la acción católica rural dan importancia a la palabra de Dios. Aunque no supieran leer, y sobre todo por eso, participaban regularmente de unas “clases” para aprender. Rosalío, catequista mártir de Chinique, iba regularmente a seguir unas clases en Chichicastenango. Llevaba su comida e iba a beber café en el mercado de Chichicastenango, tenía buen gusto. Durante la violencia, cuando ya no había sacerdotes en el Quiché, unos catequistas iban todavía a recibir unas clases, en Cobán, en el departamento vecino de Alta Verapaz.

La Escritura es totalmente revolucionaria, más allá del Evangelio. Ya en Génesis se dice que “El hombre y la mujer fueron hechos a imagen de Dios”. ¿Y cómo se les puede tratar de la manera que se trataba a la gente del Quiché? Delante de la “autoridad” que reivindicaba la gente de poder de facto, tuvo también importancia Hechos 5,29, sobre la

obediencia a Dios y no a los hombres. Sobre todo que en Guatemala la concepción del poder y de la autoridad no era democrática en nada, era caudillista. El modelo de la autoridad, era el dictador. Numerosos ministros de la Palabra iban a dar testimonio de su amor a ella, con el derrame de su sangre, como ya lo entendió de inmediato Juan Pablo II, desde su primera visita a Guatemala en 1983.

3.2 La llegada de los Misioneros del Sagrado Corazón en 1955

En 1955 llegan al Quiché los Misioneros del Sagrado Corazón (MSC). El Quiché dependía de la diócesis de Quetzaltenango, y después de la diócesis de Sololá. Los Misioneros venían de la provincia española de los MSC. Con este apoyo, la acción católica rural animada y coordinada por los Misioneros tomó mucha fuerza. Se multiplicaron las comunidades vivas, se dio nueva vida a la pastoral, se desarrolló la catequesis, la formación de los catequistas, el compromiso cristiano. En esa misma época, la gente tomó conciencia de su situación. Se tomaba en cuenta las realidades de la vida, con la importancia de los proyectos de desarrollo, salud y también el papel importante de las cooperativas para lograr escapar de las trampas de los que se aprovechaban de las dificultades de la gente. Con el apoyo institucional de los Padres y de la Congregación, se podían hacer cosas nuevas en esta línea. Claro, eso no podía gustar a los que su única preocupación, era la de aprovecharse de una fuerza de trabajo barata que podían engañar de cualquiera manera. Al comienzo de los años setenta, el Estado colabora con la Iglesia en el desarrollo del Quiché. Pero cuando la gente del Quiché toma conciencia de su dignidad, los grandes propietarios interesados únicamente en la fuerza de trabajo barata empiezan a oponerse violentamente a la Iglesia. La fidelidad de los MSC a su misión va a ser sellada por tres mártires, de ellos mismos.

3.3 La fundación de la Diócesis del Quiché en 1967 hasta la llegada de Monseñor Gerardi en 1974

La Iglesia del departamento del Quiché dependía del obispado de Quetzaltenango y después de Sololá. El 27 de Abril de 1967 es creada la diócesis de Quiché y el 30 Agosto de ese mismo año, Monseñor Humberto Lara Mejía toma posesión. La estructura diocesana corona el desarrollo de la Iglesia del Quiché. Pero es también el momento en que la violenta oposición de los grandes propietarios y de la gente de poder va a crecer muy violentamente. El desarrollo de la Iglesia del Quiché va a conducir al bautismo del martirio.

Por razones financieras Monseñor Humberto Lara Mejía no desarrolla el clero diocesano. De aquí que la gente de poder va a poder denunciar la influencia de los sacerdotes extranjeros. Después de la muerte de Monseñor Humberto Lara Mejía, y unas dificultades, Monseñor Juan Gerardi, anteriormente obispo de La Verapaz, toma posesión de la diócesis de Quiché el 8 de diciembre de 1974. Llega al comienzo del tiempo de los mártires. Un día monseñor Gerardi me dijo: “Mataron a mis sacerdotes, Mataron a mis catequistas, Mataron a mis fieles, y yo todavía estoy aquí”. El 24 de Abril de 1996 publica su obra sobre la violencia en Guatemala: “Guatemala Nunca Más”. El 26 de Abril es asesinado por unos miembros del estado mayor presidencial.

4. El terremoto del 4 Febrero 1976. Delante de la necesidad de la solidaridad viene a la luz, la violencia injusta de los poderosos y particularmente de los terratenientes en contra de la población, particularmente en el Quiché

El 4 de Febrero de 1976 a las 3 de la mañana sobreviene un terremoto de magnitud 7,5 en la escala de Richter. Las destrucciones varían de un lugar al otro. Pero por ejemplo, en Joyabaj, donde estaba el padre Faustino, quedan solamente de pie dos casas. Donde había casas de adobe, hubo bastantes destrucciones. Muchas personas se quedan sin protección contra la lluvia, el frio o el viento. La población reacciona de inmediato para reconstruir.

Pero cómo llamar a la solidaridad a nivel local, nacional e internacional con un sistema social con tantas injusticias y violencias. Es que la cosa era bastante ignorada o la gente estaba habituada a la situación, pero con la sorpresa del terremoto la realidad sale a la luz. Esta toma de conciencia concierne, primero a la gente misma del Quiché, pero también a la sociedad guatemalteca en general, particularmente a la Iglesia y también tiene resonancias a nivel internacional a través de los que vienen a ayudar o que se informan de la situación. Se rompen los hábitos y la ignorancia.

Para los terratenientes, los indígenas del Quiché eran considerados únicamente como una fuerza de trabajo barata. La carta pastoral de los Obispos de Guatemala, sobre la preocupación social, “Unidos en la Esperanza”, encuentra la oposición del gobierno. En el Quiché existía, ya desde el final de los años 1960, la oposición a la Iglesia, particularmente en la zona Ixil, al Norte del Quiché. Siempre de noche se veían aparecer las luces de los carros que se acercaban, entraban en una casa y se llevaban al hombre frente a su familia con distribución de golpes a la esposa y a los niños. La dimensión “machista” del poder guatemalteco hizo que mataran de preferencia a los hombres, menos el caso de masacres donde mataron a todos. Pero cuando las mujeres tomaron responsabilidades, algunas veces porque no había más hombres, como en el caso de las asociaciones de viudas, fueron también eliminadas como tal.

5. La represión organizada por los terratenientes y las grandes familias con la ayuda interesada de los militares. El tiempo de la violencia planeada y el tiempo de los Mártires.

Después del terremoto del 4 de Febrero de 1976, uno de los primeros sacerdotes eliminados fue el Padre Guillermo Woods el 20 de Noviembre de 1976. Su trabajo en favor de las cooperativas del Ixcán, al norte del Quiché, iba en contra de los intereses de los terratenientes y de su ideología. Su avioneta fue derribada en San Juan Cotzal.

Pero en respuesta a la toma de conciencia de la situación a nivel nacional e internacional, el poder responde también con la violencia. A nivel nacional, el 30 de Junio de 1978 se asesina el padre Hermógenes López, en San José Pínula en la Arquidiócesis de Guatemala. Un sacerdote guatemalteco es asesinado en la capital, en contra de todo el respeto a los sacerdotes. A nivel internacional, cosa inimaginable, el 31 de Enero de 1980, la televisión transmite el asalto y la quema de la embajada de España en Guatemala. En Guatemala muchos dictadores o presidentes huyeron después al extranjero, para escaparse de la justicia por delitos de violencia o corrupción. El dictador y general, Efraín Ríos Montt, que gobernaba en el tiempo del asalto de la embajada de España, explicó más tarde que él jamás iba a salir del país, claro...

Esos eventos nacionales e internacionales no nos alejan del Quiché, al contrario. En la embajada mueren 39 personas, con una mayoría de campesinos y de catequistas del Quiché. Los obispos protestan. En Chajul, el padre José María MSC, es convocado al destacamento, se le pregunta si es él quien transmite falsas informaciones a los obispos. El Padre responde que el asalto fue transmitido por la televisión. La violencia ya había estallado en el departamento del Quiché, el mártir Juan Barrera Méndez ya había muerto bajo la tortura el 18 de enero de 1980, en ocasión de una masacre en “El Tablón”, en Zacualpa.

El 4 de Junio de 1980, el Padre José María Gran Cirera es asesinado en la aldea Xe Ixoq Vitz del municipio de Chajul. Muere a su lado el sacristán Domingo del Barrio Batz, miembro activo de la Acción Católica Rural. Así se unía en el martirio la colaboración entre los MSC y el movimiento de la Acción Católica Rural.

El 10 de Julio de 1980 se mata al Padre Faustino Villanueva Villanueva, en el despacho parroquial de Joyabaj. El padre había participado activamente en la reconstrucción post terremoto, a partir de la cual se había tomado conciencia de la injusticia social. Además en 1978-1979, se había ido a ayudar en Nicaragua, era el último año de Somoza.

A mediados de Julio de 1980, los catequistas de San Antonio Ilotenango avisan a tiempo a Monseñor Gerardi de la preparación de un atentado en contra de él. A finales de

Julio de ese año, el obispo y los pocos agentes de pastoral que aún quedaban, deciden dejar temporalmente la diócesis. Monseñor Gerardi se fue a Roma a una reunión de obispos. El papa Juan Pablo II, le pidió que regresara al Quiché, pero el 20 Noviembre de 1980 se le prohíbe la entrada en el país.

Pero los catequistas de la Acción Católica Rural continúan su misión, ya sabían lo que era no tener sacerdotes. Es en este contexto que hay que situar los martirios de Tomás Ramírez Caba, sacristán de Chajul, que quiso defender la iglesia de Chajul de las pretensiones de los militares. También fue el martirio, el 29 de Septiembre, de Nicolás Castro, ministro de la comunión, que iba a buscar las hostias consagradas en las iglesias de Cobán en el departamento vecino de Alta Verapaz. El 21 de Noviembre fue también el asesinato de Reyes Us Hernández, que quería como Jesús ocuparse simultáneamente de lo material y de lo espiritual.

Al inicio de 1981, tres MSC y el padre Axel de la diócesis deciden regresar al Quiché. El Padre Juan Alonso que ya había trabajado en el Quiché, se había ido a Indonesia y en ese tiempo se encontraba en el Petén y decide hacer parte del grupo. El 18 de Enero están en el Quiché. El 19, se reúnen los cuatro, con el Administrador Diocesano, Obispo de Quetzaltenango, Monseñor Víctor Hugo Martínez. El padre Juan dijo que tenía compromisos en el Petén pero que el 10 de Febrero se venía definitivamente al Quiché. Llegó el 10 de Febrero a Nebaj, donde lo presentó el Administrador Apostólico. El 12 viajó a la capital para recuperar unas cosas personales y regresó el mismo día a Chichicastenango. El 13 estaba en Uspantán. Por la tarde, un viernes, fue convocado al destacamento, donde el comandante se mostró muy agresivo. El 15, en Sacapulas, el Padre Axel y Monseñor Víctor Hugo Martínez, esperaban al Padre Juan en la cena. No llegó a la hora. Retrasaron la cena. En un momento un niño llegó corriendo, un chofer de camión de Totonicapán, de la Acción Católica Rural, había visto el Padre detenido por los militares en la carretera de Uspantán a Cunén. El padre pidió ayuda, pero los militares dirigieron sus armas al chofer. El 16, el padre Axel y Monseñor Víctor Hugo Martínez, buscaron al Padre Juan y encontraron solamente su moto tirada en el camino. A las seis y media de la tarde se tenía la noticia que los bomberos voluntarios habían llevado el cuerpo del Padre Juan a Santa Cruz del Quiché. En Uspantán un soldado borracho contó: “¡hemos matado a un cura más!”.

Se había torturado al padre, y cuando tuvo sed se le negó el agua. En un ranchito cercano se había encendido una vela y se oraba para que la tortura no se alargara demasiado. El 17 en Chichicastenango, Monseñor Víctor Hugo Martínez empezó los funerales en una iglesia vacía, porque la gente tenía miedo. Al final de la misa, la iglesia estaba llena.

El Padre Axel se quedó un tiempo en Sacapulas. Un día celebrando la misa dijo a la gente que era la última allí, había pasado mucho tiempo y se fue solo a la catedral de Santa Cruz. Se hicieron otras muchas exacciones, como en el caso de Rosalío Benito, mártir de Chinique, que fue asesinado con 48 compañeros el 22 de Julio de 1982. Es que los militares pretendían luchar contra la guerrilla. Pero en Guatemala, hubo como máximo 6000 guerrilleros con un armamento débil; contra más de 50000 militares y un montón de auxiliares. Y había que obtener resultados. Los guerrilleros estaban en la montaña en los bosques u otros lugares poco accesibles. Era más fácil masacrar a la pobre gente, y decir después que se había interceptado una columna de guerrilleros. Había que obtener resultados.³ Los jefes militares se enriquecieron bastante en ese tiempo. Es por eso que finalmente tuvieron que dejar el poder, porque arruinaron el país.

El papa Juan Pablo II vino a Guatemala en Marzo de 1983. Se nombró un administrador en el Quiché para asegurar la continuidad de la iglesia. Se pidió voluntarios, también en el clero diocesano de Guatemala, para evitar las acusaciones en contra de los extranjeros. El Papa valoró el testimonio de cientos y cientos de ministros de la Palabra, que él comparó con los mártires de los inicios de la Iglesia. Esperaba que esos testimonios se pudieran compartir en los tiempos futuros de la Iglesia.

Pero el tiempo de los mártires no se había acabado. Miguel, mártir de Parraxtut en Sacapulas, fue asesinado el 31 de Octubre de 1991. Otros mártires van a ser seguramente reconocidos más adelante, en estos tiempos y los tiempos ulteriores. Y también probablemente el martirio del Obispo Juan Gerardi. El 24 de Abril de 1998, publicó, “Guatemala Nunca Más”, sobre los eventos de ese tiempo. El 26 de Abril fue asesinado por miembros del estado mayor presidencial.

³ Un jefe de la CIA en Guatemala fue también destituido por el presidente de los USA, porque hacía matar a gente para justificar su presupuesto.